



REVISTA ANDALUZA DE COMUNICACIÓN

Ámbitos

ISSN: 1139-1979

ambitoscomunicacion@us.es

Universidad de Sevilla

España

Reig, Ramón

Reseña de "La comunicación intercultural" de Miquel Rodrigo Alsina

Ámbitos, núm. 4, enero-junio, 2000, pp. 335-336

Universidad de Sevilla

Sevilla, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16800425>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La COMUNICACION INTERCULTURAL vista por Miquel Rodrigo

RODRIGO ALSINA, Miquel: *La Comunicación intercultural*, Anthropos editorial, Barcelona, 1999, 270 pp.

«La comunicación intercultural va a ser uno de los temas más importantes en el próximo milenio». El propio autor nos da la razón esencial de la necesidad de libros como el presente, nada más comenzar la obra. Casi al mismo tiempo llegaba a nuestras manos el libro del profesor Rodrigo Alsina lo hacía también de León Olivé, *Multiculturalismo y pluralismo* (Eds. Paidós, Barcelona, 1999). decir, la preocupación lógica por el tema prosigue. Si Olivé se va a detener todo en la clásica dicotomía globalización contra o frente a pluralismo, el texto de Rodrigo Alsina analiza pormenorizadamente distintos enfoques que numerosos autores manejan, incluyendo al propio Alsina, en relación con diversos conceptos esenciales del objeto de estudio, sobre el que se reflexiona acerca de la dificultad que encierra.

Así, se constata que, por supuesto, esta materia hace que haya que tener muy en cuenta esa incertidumbre que, como un fantasma, recorre nuestro mundo: la subjetividad socializada, el pensamiento mestizo, los fenómenos éticos y estéticos, la realidad mediada, tan relacionada con la subjetividad mediatizada. En todo esto intervienen procesos de comunicación verbal y no verbal que Rodrigo Alsina analiza utilizando para ello el recurso a textos literarios que, en lugar de aportar rigurosidad al libro, lo que hacen es aumentarla al tiempo que sale ganando el lector puesto que dichos textos, además de aclararle más los conceptos, para el potencial lector, logran divertir por lo acertado de su selección y por su temática.

Bien puede afirmarse que la característica esencial del libro de Rodrigo Alsina es su flexibilidad. Más claramente: en un mundo que se interrelaciona por marchas forzadas (para dicha actividad no es lo mismo una interrelación global que, por ejemplo, que a través del mismo idioma o de un idioma distinto del de los interlocutores que, sin embargo, ambos toman para comunicarse, nos da a conocer el autor), en este contexto de hipercomunicación, se hace necesaria la heterogeneidad de ver los acontecimientos a través de un único prisma ni de medir la realidad de los demás (sus universos simbólicos) a través de nuestra cultura occidental.

No obstante, Rodrigo Alsina estima como muy probable que los humanos seamos todos iguales en un sentido profundo. Lo que nos diferencia sería entonces el proceso de socialización y en este proceso los medios de comunicación tienen mucho que ver. Es de especial interés lo que Rodrigo Alsina llama «comunicación intercultural mediada». En efecto, el autor trata sobre el modo en que la estructura de la información, de cómo los que estudiamos este mundo ocupamos de flujos informativos, de grandes grupos multimedia pero de cómo prestamos a veces poca atención a los mensajes que brotan desde esa estructura informativa para influir sobre la formación de las culturas.

En esta línea de trabajo, el autor llega, lógicamente, al estereotipo. Como ejemplo: «Se debe huir de la facilidad del estereotipo y se debe tomar conciencia de la imagen que se está construyendo con determinadas informaciones. Pero también es necesaria una autocrítica por parte de los lectores. Se trataría de pasar del crédulo al lector crítico que sabe por qué los medios afirman lo que afirman y comprende, además, que estas afirmaciones no son verdades absolutas» (p. 167).

Todo ello porque los estereotipos o la mala información son o pueden ser el origen de confusiones graves y «en la comunicación intercultural las presuposiciones son una fuente inagotable de malentendidos. Hay que estar dispuesto a cuestionar muchos contenidos que asumimos inconscientemente y a renegociar de forma permanente el significado y los valores que pretendo compartir» (id.). En definitiva, el autor estima, como Adler, que «se trataría de construirnos una identidad multicultural»; «hay que elevar la mirada, cambiar nuestra mirada», afirma Rodrigo Alsina.

El libro tiene muy en cuenta las teorías de la comunicación intercultural desde su vertiente interpersonal, y se centra en tres de ellas: la de Gudykunst sobre la ansiedad e incertidumbre que genera una comunicación de esta índole; la de la adaptación transcultural de Kim (que intenta integrar la comunicación interpersonal con la de masas), y la de la construcción de la Tercera Cultura, de Chabon, que lo que pretende «es no ver tanto los problemas de la comunicación intercultural, sino más bien su resultado» (p. 167).

También es de especial relevancia el epílogo del libro, en el que el autor advierte que no es su intención extraer conclusiones de su investigación. Sin embargo, ello no significa que estemos ante una parte estéril de la obra.

Reseñas

dental (...) para hacer frente a una posible amenaza de una alianza de civilizaciones en contra de Occidente» (p. 227). Ello no significa ninguna versión anti-occidental de Rodrigo Alsina, quien deja claro que el individuo y la racionalidad propios de Occidente han otorgado al ser humano una autonomía y una libertad para entenderse con otras culturas «que antes no tenía» (p. 227).

No obstante, es lógica la posición de Rodrigo Alsina ante Huntington que nos hallamos, en definitiva, ante un texto conciliador, abierto a toda clase de ideas, de acuerdo con su concepción acerca del contexto en el que estamos. Este libro es una reivindicación de la solidaridad desarrollada desde la rigurosidad académica de quien lleva años estudiando el tema. Desde ahora, quien quiera introducirse o seguir avanzando en este campo, deberá utilizar el libro del profesor catalán Miquel Rodrigo Alsina quien, por cierto, deja muy clara la posibilidad de ser abiertos y universalistas sin la obligación ni la necesidad de renunciar a la cultura más inmediata.

Ramón
